



Una de las fracturas más frecuentes a nivel del pie es la fractura del 5to metatarsiano. En la mayoría de las ocasiones cicatriza sin dejar secuelas, aunque ocasionalmente precisa una intervención quirúrgica para su tratamiento y recuperación final.



Entre las principales causas la entorsis (o esguince) del tobillo, un traumatismo directo sobre el quinto metatarsiano, o una sobrecarga ósea progresiva secundaria a la actividad física (stress óseo). Es importante saber el mecanismo y la causa de la fractura del quinto metatarsiano para planificar el tratamiento final.

La presunción diagnóstica inicial es clínica, tras un golpe o un esguince aparece un dolor en la zona lateral del pie, en muchas ocasiones este dolor es leve y permite seguir caminado o incluso corriendo. Con las horas el dolor incrementa y aparece una inflamación en la zona lateral que incluso deja a la persona sin poder caminar. Es recomendable realizar una radiografía. Si se

sospecha una fractura de stress del quinto metatarsiano, es recomendable realizar una resonancia magnética para ver el edema del hueso asociado.

Según el tipo de fractura (localización en el hueso y tipo de patrón fracturario) se recomendara realizar un tratamiento ortopédico o quirúrgico.